

ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ

## LOS «MASETS» DE CASTELLÓN

Se denomina en Castellón *maset*, diminutivo de *mas* o *masia*, a una pequeña casa en las afueras de la ciudad, con terrazas cubiertas en las fachadas y algún espacio dedicado a huerta-jardín. Generalmente son fincas de recreo de tono medio, aunque las más cercanas a la ciudad o mejor comunicadas pueden servir de vivienda permanente; en ocasiones reside allí un encargado, en un semi-sótano o casita adyacente. Pero normalmente sólo son habitadas por los dueños en la temporada estival, desde finales de junio hasta comienzos de septiembre, y también se utilizan en invierno, en días festivos de buen tiempo, tan frecuente en la región, ya que la temperatura media de enero es de 10°, escasas las lluvias (93 mm en el trimestre invernal) y el cielo despejado.

Ofrecen los *masets* bastante interés por el tipo de vivienda y la forma de ocupación del suelo, originando un paisaje intermedio entre la ciudad y la huerta.

### PLANO Y FISONOMÍA

El *maset* genuino posee dos terrazas, a nivel del suelo o ligeramente elevadas; en algunos casos, unidas por pasillos laterales. La terraza delantera, hacia el mar, tiene cubierta inclinada de teja plana o curva, ahora también de uralita, sostenida por delgadas columnas de hierro o finos pilares (lám. I). La posterior solía llevar un entramado con una parra, por lo cual se denomina también *emparrado*; pero en las construcciones modernas se dispone también una cubierta de tejas.

Los muros, encalados, se hacían de mampostería, hoy de ladrillo macizo (*atovons*) o hueco (*blocs*). Los suelos se cubrían de baldosines rojos, sustituidos ahora por baldosas de cemento con dibujos geométricos. La techumbre puede ser plana o a una o dos aguas, incluso a cuatro y con una torreta; es frecuente que esté rodeada por una baranda o murete bajo que le da aspecto de terrado (lám. I).

El tipo más corriente es de una sola planta, pero ligeramente elevada, con

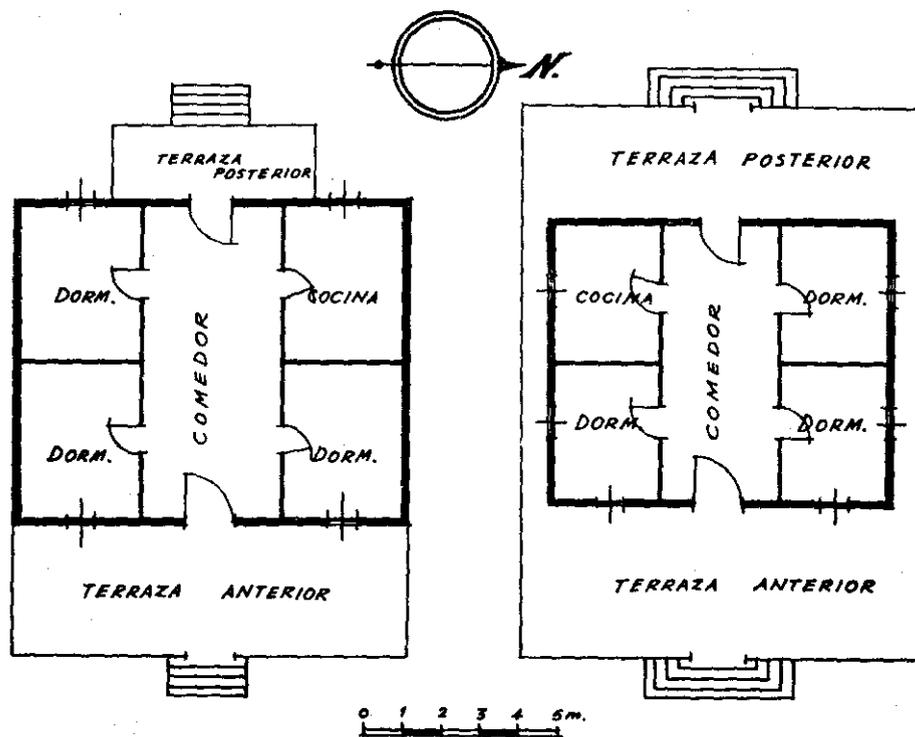


Fig. 1.—Planta de *masets*. Izquierda, con terrazas independientes, más pequeña la posterior. Derecha, terrazas unidas por pasillos.

acceso mediante pequeña escalera delante o lateral; debajo se dispone un reducido sótano destinado a leñera, despensa, etc. En ocasiones tienen dos plantas, generalmente con escalera interior; en este caso, la terraza delantera se sitúa en la segunda planta, para recibir mejor la brisa marina.

Aunque las variantes son numerosas, el plano más corriente consta de tres crujías en profundidad (fig. 1). La central, o pasillo, es algo más ancha y se utiliza también como cuarto de estar y comedor en tiempo desapacible, ya que normalmente las comidas se realizan en la terraza. Al pasillo se abren tres o más habitaciones, destinadas a dormitorios, y la cocina. Debajo de ésta suele haber un aljibe, generalmente doble, una parte para agua potable de lluvia, recogida del tejado, y otra para llenar con agua de riego, utilizada en las necesidades domésticas; en nuestros días, muchos *masets* poseen ya conducción de agua potable de uso general. Es corriente disponer de un pequeño fogón al aire libre para las paellas.

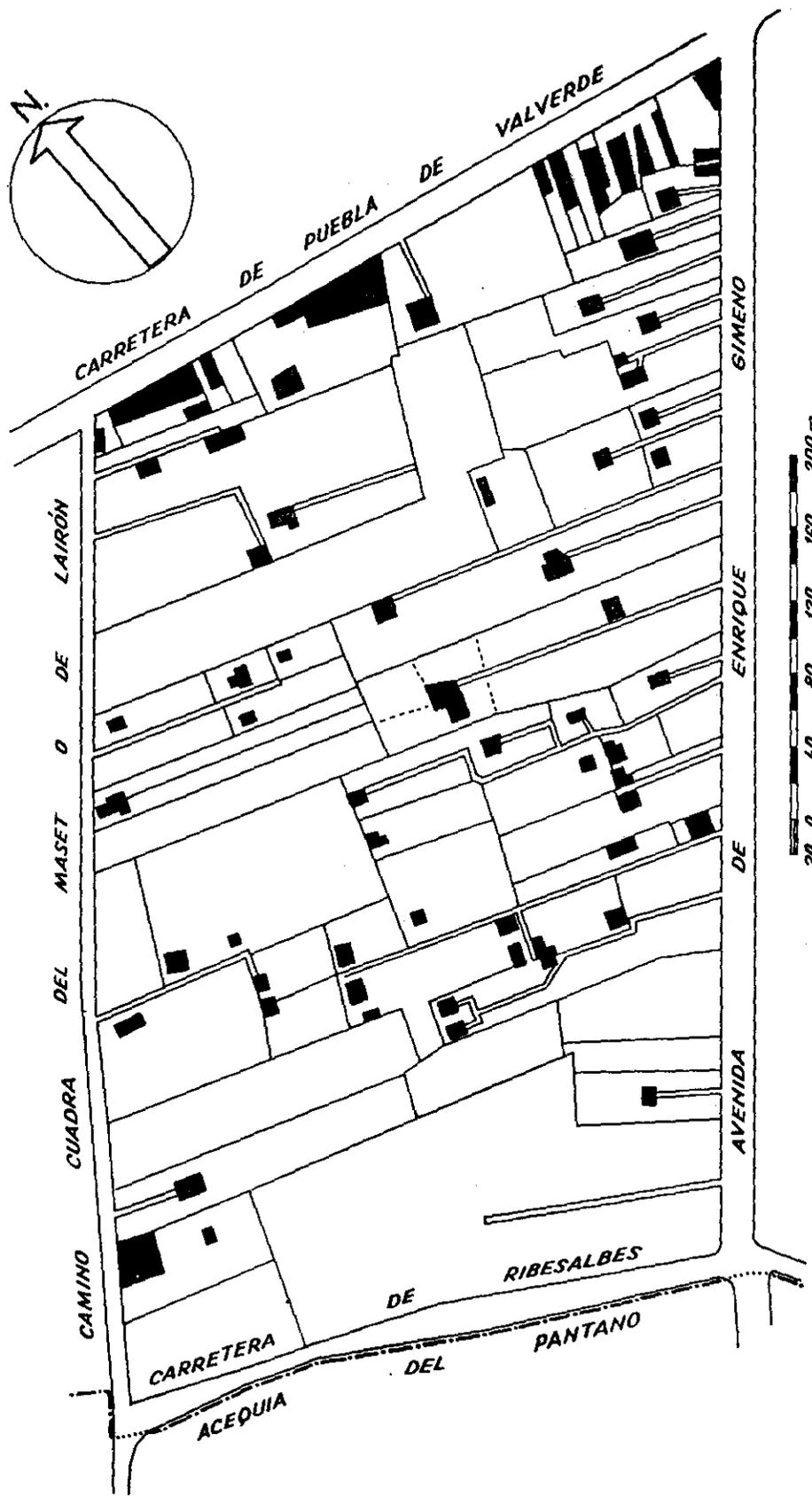


Fig. 2.—Masets al NW de Castellón (plano parcelario)

## DISPOSICIÓN PARCELARIA

Además de la vivienda, el *maset* suele disponer de algún terreno, generalmente de forma rectangular alargada, aunque en las inmediaciones de la ciudad o en las playas se reduce al mínimo. Una pequeña porción se destina a jardín, y el resto, a huerto, con naranjos u otros frutales y hortalizas para consumo casero (fig. 2). El agua procede de pozos o de las acequias derivadas del embalse de María Cristina, ya que los *masets* se encuentran normalmente en la Huerta Nueva, creada por esos sistemas de riego<sup>1</sup>.

Es muy difícil estimar la superficie ocupada por estas fincas, puesto que no tienen especial consideración catastral y se incluyen en las de riego con agua elevada. Dispuestos los *masets* entre los caminos rectos de dirección NE-SW (*cuadras*), al W de la ciudad, se prolongan también entre las carreteras del interior. Tomando como muestra dos polígonos catastrales típicos de esa zona (los núms. 46 y 77 Estepar), resulta la siguiente distribución de la superficie (cuadro I):

CUADRO I

	%
Jardín . . . . .	2'7
Naranjo . . . . .	35'1
Hortalizas . . . . .	36'3
Frutales . . . . .	7'1
Otros . . . . .	9'8
Improductivo . . . . .	9'0
	100'0

Naranjos, hortalizas y diversos frutales ocupan el 78 %, pero en su mayoría no son cultivos comerciales, sino que corresponden a *masets*; el jardín puro sobre el 3 %, desusado en fincas agrarias, pero lógico en éstas. El elevado espacio improductivo de casas, caminos, etc., revela la densidad de esta ocupación semiurbana del suelo.

La superficie unitaria es pequeña normalmente, según indica el cuadro II:

CUADRO II

Extensión	Número de parcelas %
5-1 Ha . . . . .	2'8
1-0'5 Ha . . . . .	6'3
50-25 áreas . . . . .	21'0
25-8'3 áreas . . . . .	40'7
8'3-4'1 áreas . . . . .	15'8
Menos de 4'1 áreas . . . . .	13'4
	100'0

<sup>1</sup> LÓPEZ GÓMEZ, A., «La Huerta de Castellón», *Homenaje a D. Amando Melón*, Inst. Est. Pirenaicos-Inst. Juan Sebastián Elcano (C. S. I. C.), 1966, pp. 77-108; cf. 101-3.

Los tipos más corrientes son entre 50 y 8'3 áreas, es decir, entre 6 y 1 hanegadas (medida de la región, equivalente a 1/12 Ha), que suman el 62 %; pero también abundan las fincas menores, con el 29 %; en cambio, hay muy pocas grandes, mayores de media hectárea, sólo el 9 %. Es decir, son pequeñas o muy pequeñas, aunque no todas, claro está, anejas a una casa.

### SITUACIÓN

La tierra regada con agua del Mijares, o Huerta Vieja, con ricos cultivos de naranjos u hortalizas, tiene un valor muy alto; por ello, los *masets* se hallan en Castellón fuera de esa zona, el límite de la cual coincide, aproximadamente, con la vía férrea y carretera de Valencia-Castellón. Así, dichas fincas forman una irregular media luna al W de la capital, en la llamada Huerta Nueva, regada mediante pozos y los embalses de la rambla de la Viuda, y se prolonga también a lo largo de las carreteras hacia el interior. Es una forma de población dispersa y, generalmente, estacional y semiurbana, que se traduce en el paisaje por multitud de casas con huerta-jardín esparcidas en nebulosa irregular; cuando son más densas, sobre todo junto a la ciudad, con poco terreno y sin huertos intermedios, toman ya carácter de ciudad-jardín (lám. II).

En menor extensión se encuentran también al NW de Villarreal, en posición semejante a la de Castellón; en Burriana, junto a la estación de ferrocarril, separada de la ciudad, que está en plena huerta del Mijares, etc. También se hallan en los alrededores del Grao de Castellón; en el núcleo denominado Las Villas, en la playa de Benicásim, y en la de Burriana; si bien en esos últimos lugares muchas casas de recreo pertenecen ya a tipos modernos, de una o dos plantas y variadísimo estilo, muchas veces sin personalidad <sup>2</sup>.

Tipos parecidos se ven en otros lugares de la costa; por ejemplo, en el S del golfo de Valencia, en Oliva y Gandía, las llamadas *casetes de la mar*, situadas en la playa, pero sin jardín y, a veces, con la terraza delantera descubierta.

Los *masets* aún no son citados en La Plana, a finales del siglo XVIII, por un observador tan exacto como Cavanilles; en cambio, los menciona Madoz en Almazora, aunque no con ese nombre, a mediados del XIX, y fechas poco posteriores aparecen en algunas fachadas, por ejemplo en los más antiguos de Las Villas de Benicásim. Su desarrollo se realiza a finales de esa centuria y comienzo de la actual, siguiendo el crecimiento de la Huerta Nueva y el auge económico de la comarca, con la expansión del cultivo de la naranja para exportación.

Construcción genuina de La Plana, con estructura y situación perfectamente adecuadas al ambiente y a las necesidades humanas, sin embargo el *maset* es lentamente sustituido por el chalet moderno, de formas muy varia-

<sup>2</sup> SARTHOU, C., *Geografía General del reino de Valencia. Provincia de Castellón*, Barcelona, A. Martín [1913], p. 415.

das y llamativas, situado en la playa, sobre todo, o en la montaña, a veces incongruentes con el paisaje, o son desalojados por impersonales bloques de pisos en el ensanche urbano por el W, acelerado en Castellón en el último decenio y favorecido con el desplazamiento de la carretera Valencia-Barcelona<sup>3</sup>. Se rompe así la transición, antes armónica, entre el campo y la ciudad, y pierden los de La Plana uno de sus rasgos característicos.

<sup>3</sup> BURRIEL DE ORUETA, E., «Desarrollo urbano de Castellón de la Plana», *Estudios Geográficos*, 1971, n.º 123, pp. 189-290; cf. 228 y 243.



*Masets de Las Villas de Benicásim, con sótano*



*Masets de Castellón. A la derecha, de tipo rústico; a la izquierda, más refinado*

LÁMINA II

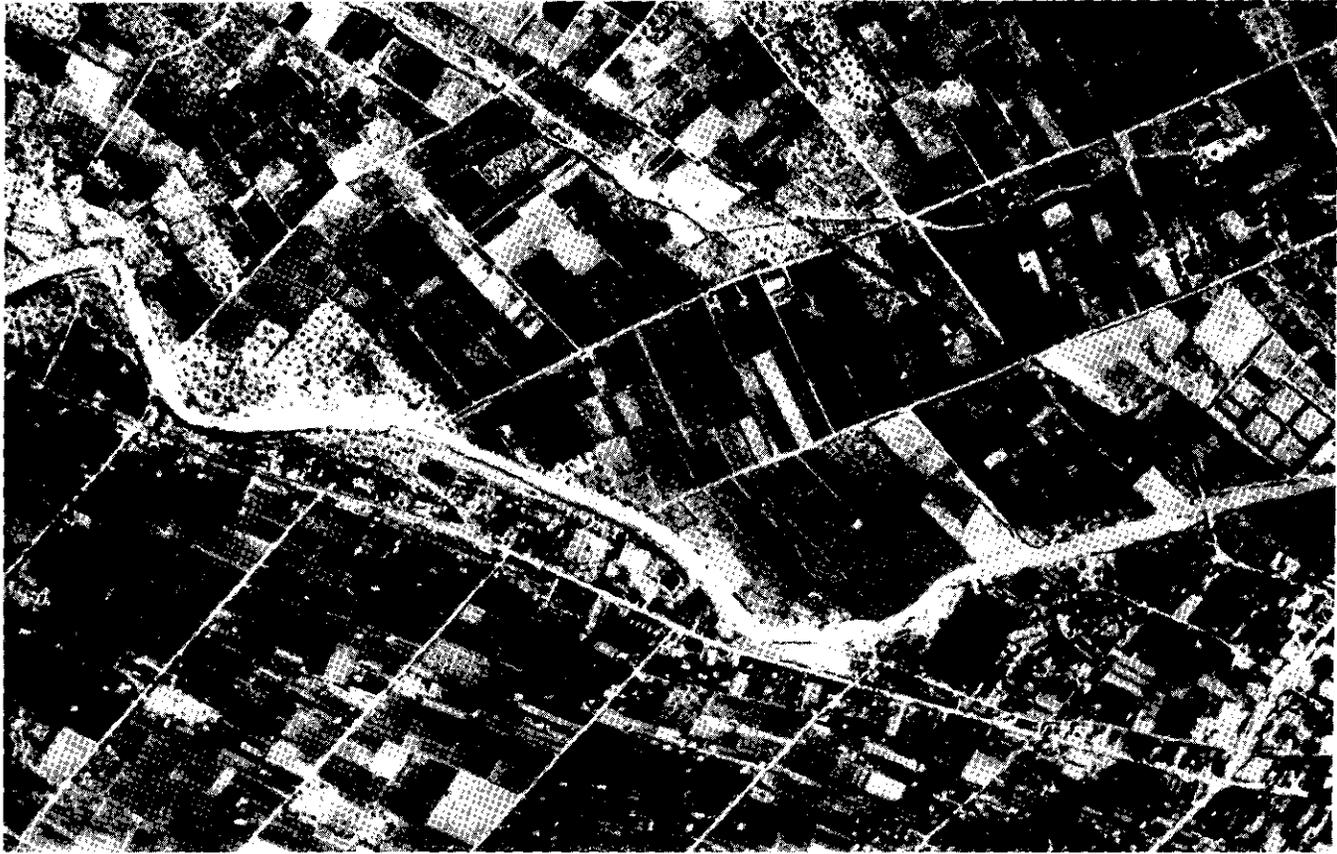


Foto aérea del sector, al NW de Castellón, cruzado por el río Seco. *Masets* entre la red de caminos.